

PERSPECTIVAS CAMPESINAS EN EL MANEJO DE LOS RECURSOS NATURALES: UN ACERCAMIENTO TEÓRICO - EMPÍRICO

Peter R.W. Gerritsen, Dr en Ciencias Sociales

Departamento de Ecología y Recursos Naturales – IMECBIO

Centro Universitario de la Costa Sur

Universidad de Guadalajara

Av. Independencia Nacional #151, 48900 Autlán, Jal.

Tel.: 01-317-3825010 ext. 57172

Fax: 01-317-3811425

Correo electrónico: petergerritsen@cucsur.udg.mx

Favor de citar este texto de la siguiente manera:

Gerritsen, P.R.W. (2010), 'Perspectivas campesinas en el manejo de los recursos naturales: un acercamiento teórico – empírico.' Pp. 29-44 en Hernández G. y L. E. Castañeda R. (2010) *Abordajes regionales: formas de concebir, maneras de interpretar*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara, Centro Universitario de la Ciénega.

Resumen

Hoy día, se reconoce que existe una *crisis ecológica* con *dimensiones globales*. Por ende, la problemática ambiental se tiene considerar como un proceso *multi-dimensional, multi-actor* y *multi-nivel*. Además, se reconocen las *limitaciones de muchos de los conceptos* que se han usado para su entendimiento y solución, y se ha mostrado que muchas de las *estrategias* que se han ido desarrollando para frenarla tienen *alcances limitados*. En este capítulo, se presenta un acercamiento a la problemática socioambiental de la Costa Sur de Jalisco desde la *perspectiva sociológica de la producción agropecuaria y del manejo de recursos naturales*. El enfoque que se ha desarrollado parte de los protagonistas principales de las zonas rurales, es decir, los campesinos, y tiene sus orígenes teórico - metodológicos en la escuela de sociología rural de la Universidad de Wageningen, en los Países Bajos. A este enfoque se refiere aquí como “*perspectiva campesina*”, ya que se centra en el entendimiento de los campesinos como actores estratégicos en el manejo de los recursos naturales. El objetivo principal de la ponencia es describir y analizar el papel de los campesinos en el manejo de los recursos naturales y los factores y actores sociales que lo influyen. Se argumenta que el papel de los campesinos es estratégico y primordial en promover y fortalecer cualquier proceso con el fin de lograr la sustentabilidad. Además, se argumenta que este fortalecimiento de los procesos de desarrollo y de la conservación tiene más posibilidades en aquellas situaciones, donde el manejo campesino se basa en el *potencial endógeno* presente en una determinada finca, comunidad o región. Se ejemplifica estos dos argumentos con algunos resultados de diferentes estudios de caso que se realizaron a lo largo de los 15 años en la Costa Sur de Jalisco.

Palabras clave:

Sociología, perspectiva campesina, manejo de recursos naturales

1) Introducción

A principios de los años noventa, se estableció una línea de investigación en torno al tema del manejo de los recursos naturales que hacen los campesinos en una comunidad indígena de la Sierra de Manantlán (Gerritsen, 1995). Actualmente, esta línea de investigación ya tiene más que 15 años (1993-2010) y representa un cumulo de experiencias de investigación, docencia, formación de estudiantes y de vinculación social (Gerritsen, 2006). El hilo rojo en todo este trabajo ha sido el *entendimiento teórico del manejo campesino de recursos naturales y el desarrollo rural endógeno*, a partir de *una realidad empírica estudiada a través de la modalidad de investigación-acción*.¹ Este hilo rojo se puede localizar en aquellos estudios que buscan aplicar “*el paradigma ecológico en las ciencias sociales*” (Garrido et al., 2007), es decir, romper con “*el binomio hombre/naturaleza o, si se quiere, la separación artificial entre la especie humana y el resto de la naturaleza*” (Ibid.: contraportada). Esto se justifica en “*un principio fundamental: que las sociedades humanas, cualesquiera sean sus condiciones o niveles de complejidad, no existen en un vacío ambiental, sino que afectan y son afectadas por los fenómenos y las leyes de la naturaleza*” (Ibid.: 11).

Como ya se mencionó, la primera experiencia de investigación en los 1990s permitió establecer las bases para el desarrollo de una *línea de investigación sociológica de largo plazo* relacionado con *el manejo campesino de recursos naturales y el desarrollo rural endógeno* y que actualmente cubre la región Costa Sur de Jalisco y varias otras partes del Estado de Jalisco.¹ Eje central de esta línea ha sido entender el papel de los campesinos, lo cual se explicara más en detalle en las siguientes secciones, tanto a nivel teórico, así como a través de la presentación de tres estudios relacionados de caso.

El periodo pasado se puede dividir en *tres etapas diferentes*. Estas etapas no solamente se caracterizan por una vinculación social particular, sino también se

¹ Si bien considero esta línea de investigación una línea de sociología aplicada, se ha hecho un esfuerzo para incorporar “*el paradigma ecológico en [esta rama de] las ciencias sociales*” (Garrido et al., 2007).

pueden considerar diferentes etapas en la evolución conceptual de nuestras investigaciones.

En el periodo 1993 – 1998, el trabajo se concentró en la *Reserva de la Biosfera Sierra de Manantlán*, donde no solamente se realizaron estudios básicos y aplicados, sino también se intentó desarrollar proyectos productivos “*compatibles con la conservación*” con los campesinos de los diferentes ejidos y comunidades indígenas de la Sierra de Manantlán. Este trabajo de investigación y extensión en la RBSM culminó en 2002 en una tesis de doctorado², donde se compara el manejo campesino de recursos naturales dentro de la RBSM con el manejo formal de la misma.³

En el periodo 2001- 2008, el trabajo se concentró en *la cuenca del Río Ayuquila*, y formó parte del programa internacional de colaboración científica sobre los llamados “*síndromes del cambio global*”, denominado *NCCR Norte Sur* (Hurni *et al.*, 2004).⁴ En su primera fase (2001-2005), se desarrolló un proyecto de investigación sobre el impacto de la urbanización sobre el manejo de los recursos naturales, principalmente a través de trabajos de tesis (de licenciatura, maestría y doctorado).⁵ Además, este proyecto se relacionó con la agenda de acción de la actual *Junta Intermunicipal para la Gestión de la Cuenca Baja del Río Ayuquila (JIRA)*.^{6,7} En la segunda fase (2006-2009) del programa NCCR Norte Sur, el tema

² Ver Gerritsen (2002).

³ La tesis de doctorado fue publicado en inglés (Gerritsen, 2002), y desde su publicación, se buscó la manera de traducir el trabajo al español para que el tema pueda ser más accesible para los hispanohablantes. Un primer parte, siendo una traducción del estudio básico realizado en la segunda mitad de los 1990s, se publicó en el 2004 (Gerritsen, 2004).

⁴ Ver www.north-south.unibe.ch para información sobre el programa NCCR Norte Sur y sus diferentes componentes y actividades.

⁵ Este proyecto se desarrolló en estrecha colaboración con el Laboratorio de Sociología Urbana (LaSUR) de la Escuela Politécnica Federal de Lausana, con sede en Lausana, Suiza.

⁶ www.jira.org.mx

de estudio se enfocó a los procesos de gobernanza y el manejo sustentable del agua en la cuenca del Río Ayuquila y la cuenca de Río Santiago, este último estudiado en la zona metropolitana de Guadalajara (ver Guerrero *et al.*, 2008).⁸ En su tercera y actual fase (2009-2012), el tema de estudio tiene que ver con la gobernanza de sistemas de producción multi-funcionales en el estado de Jalisco.⁹ Finalmente, en el periodo 2002 – a la fecha, el vínculo más importante del trabajo ha sido a través de la participación en una red de productores y consumidores interesados en la agroecología y el comercio justo, denominada *Red de Alternativas Sustentable Agropecuarias (RASA)*, que opera a nivel estatal. Un proyecto importante vinculado con la RASA ha sido el estudio de la producción regional dentro del contexto de la globalización económica y sus impactos en las dinámicas cotidianas de los actores sociales (Gerritsen y Morales, 2007).^{10,11}

⁷ Ambos proyectos, la RBSM y la JIRA representan un fuerte *regionalismo ecológico* que ha impactado de manera importante en la región Costa Sur en tanto a la búsqueda de nuevos esquemas de desarrollo sustentable, basados en la conservación de la biodiversidad regional. Ha causado también en una mayor presencia de profesionistas perteneciendo a las ciencias naturales que a las ciencias sociales.

⁸ Este proyecto se desarrolló en colaboración con el Instituto de Estudios Superiores Internacionales y de Desarrollo (IHEID) de la Universidad de Ginebra, con sede en Ginebra, Suiza.

⁹ Este proyecto se desarrolló en colaboración con el Centro de Desarrollo y Medio Ambiente (CDE) de la Universidad de Berna, con sede en Berna, Suiza.

¹⁰ A partir del 2002, nos hemos vinculado activamente con la RASA a través del *Programa de Desarrollo Rural Endógeno* en la Costa Sur de Jalisco, diseñado y desarrollado por nosotros como Laboratorio de Desarrollo Rural del Departamento de Ecología y Recursos Naturales (DERN-IMECBIO), y cuyo objetivo es reforzar procesos de desarrollo endógeno, desde la perspectiva de sustentabilidad, y a través de un enfoque de investigación-acción (o investigación participativa). Este programa tiene sus antecedentes en el trabajo de desarrollo comunitario del

2) Hacia una Perspectiva Campesina

En nuestro trabajo como Laboratorio, siempre se ha buscado *vincular nuestras agendas de investigación con la solución de problemas sociales y ambientales relevantes* en la región Costa Sur de Jalisco, como se describí en el párrafo anterior. Asimismo, siempre se ha buscado relacionar conocimientos sociológicos con aquellos de las ciencias naturales, debido a mi formación en ambas áreas disciplinares. En otras palabras, el trabajo realizado busca basarse en *un enfoque de multi- y transdisciplinaridad* (Martínez y Gerritsen, 2007; Gerritsen y Flores, 2008).¹²

Como lo menciona Remmers (2000: 413-414), el trabajo se ha basado fundamentalmente en: *“trabajar con la capacidad localizadora de actores locales”*, es decir el potencial local de desarrollo, y su base metodológica consiste de *“1) la adopción de un enfoque empírico, 2) utilizando [principalmente] técnicas de investigación cualitativa, y 3) organizando estas técnicas en torno al concepto de estilos agrarios”* (Ibid.: 413-414); entendido el concepto de estilos agrarios en sentido amplio como los proyectos de desarrollo de los actores locales.

Nuestro enfoque tiene sus orígenes teórico - metodológicos en la escuela de sociología rural de la Universidad de Wageningen, en los Países Bajos (Long, 2001). A este enfoque se refiere aquí como *“perspectiva campesina”*, ya que se centra en el entendimiento de los campesinos como actores estratégicos en el manejo de los recursos naturales.

En nuestro enfoque, partiremos de la idea que la realidad social, tanto urbano como rural se considera como una *“arena”*, siendo un espacio social de

DERN-IMECBIO, pero no fue hasta el 2002 que se enmarcan en la metodología del desarrollo rural endógeno.

¹¹ También nos hemos vinculado a nivel nacional con la *Red Mexicana de Estudios Ecológicos de Largo Plazo* (RedMexLTER), ver www.mexlter.org.mx.

¹² Como se describe en Gerritsen (2006), el establecer de este vínculo no ha sido nada fácil y se ha pasado un proceso de crecimiento o maduración en este sentido.

interacción, en donde diferentes “actores”, -personas, grupos de personas o instituciones-, se encuentran, y donde cada uno de ellos tiene su propia percepción de esta realidad, y sus propios objetivos por seguir. Consideramos la actuación de dichos actores como resultado de “*encuentros*” o “*interacciones*” con otros actores, donde se producen, reproducen, transforman las acciones humanas y materiales (incluso las normas y reglas que las regularizan) a través de procesos de “*negociación*” (Leeuwis, 2000).

Central en esta perspectiva es la idea de “*agency*”¹³, la cual se refiere a que los actores conocen su entorno ecológico, político y socioeconómico, y son también capaces de cambiarlo. El concepto de “*agency*” está muy relacionado al del poder, ya que para cambiar una situación, los actores tienen que involucrar a otros actores para lograr sus objetivos, es decir, tienen que ejercer cierto poder (Long, 2001).

Es así como buscamos describir y analizar el papel de los campesinos en el manejo de los recursos naturales y los factores (y actores) sociales que lo influyen. Partimos de los supuestos de que: 1) el papel de los campesinos es estratégico y primordial en promover y fortalecer cualquier proceso de desarrollo (o de conservación) con el fin de lograr la sustentabilidad rural y regional. Además, se intentará argumentar que: 2) esta promoción y fortalecimiento de los procesos de desarrollo y de la conservación tiene más posibilidades en aquellas situaciones, donde el manejo campesino se basa en el *potencial endógeno* presente en una determinada finca, comunidad o región, es decir, donde se busca fortalecer procesos locales (Toledo, 2000).

Los diferentes elementos del enfoque que hemos desarrollado hasta la fecha gira en torno a tres elementos, siendo: a) el *potencial* campesino en el manejo de los recursos naturales, b) las *transformaciones* que han ocurrido, y c) las *alternativas* que existen para superar estas transformaciones que conllevan una pérdida de la sustentabilidad rural. A continuación, profundizamos en cada uno de los elementos con datos empíricos.

¹³ Debido a que no se ha encontrado una traducción adecuada en español del término “*agency*”, se mantiene en inglés en este texto.

Entendiendo al Potencial Campesino

Estudiamos el potencial campesino en el manejo de los recursos naturales en la comunidad indígena de Cuzalapa en la parte sur de la Reserva de la Biosfera Sierra de Manantlán. En la descripción socio-económica que prevalece en el área de estudio, mencionamos que las actividades de sustento de los campesinos de Cuzalapa son el cultivo de maíz y la producción pecuaria. Al llevar a cabo estas actividades, los campesinos usan y transforman tres zonas principales en el paisaje, las cuales son conocidas como: 1) huertos solares, 2) parcelas agrícolas, y 3) agostaderos; estos últimos son los terrenos más aptos para pastar el ganado. La práctica agrícola es más intensiva en las partes bajas del paisaje, mientras que el pastoreo del ganado tiene lugar sobre todo en las altitudes medias y altas (i.e., en los bosques que están localizados en esta parte del paisaje). El movimiento del ganado en el paisaje de Cuzalapa está relacionado con las temporadas, así como la disponibilidad de agua en los cerros. En la temporada de aguas, el ganado pastorea principalmente en la parte alta del paisaje, mientras que en la época de las secas se encuentra en las partes bajas. En ambas temporadas, las vacas de ordeña quedan cerca de las casas de los ganaderos para facilitar la ordeña (Gerritsen, 1995).

Dentro de estas tres zonas los productores distinguen y caracterizan un número de sub-zonas, cada uno con su nombre común. Es importante mencionar que los productores no definen explícitamente a los bosques como una zona separada de uso de suelo, sino que estos son considerados como parte de los agostaderos, es decir, áreas donde puede pastar el ganado. Cada una de las zonas de uso del suelo tiene su propia riqueza en recursos, y, por ende, a través de la creación de diferentes tipos de uso del suelo, los campesinos transforman así activamente la diversidad natural en una gran variedad en recursos espacialmente diversas (Gerritsen, 2002).¹⁴

¹⁴ En términos científicos, a la diversidad natural se refiere con el concepto de biodiversidad.

La distribución de los diferentes recursos en el paisaje de Cuзалapa refleja el potencial de uso que tiene el suelo y las condiciones ecológicas específicas de cada uno de los sitios, así como es resultado de las prácticas de manejo que han aplicado los campesinos a través del tiempo. Además, como veremos más adelante, sus características específicas dependen de procesos socio-político, tanto local como externo, como la política comunitaria y la conformación histórica del régimen local de propiedad, así como de políticas públicas, en particular las medioambientales (*Ibid.*).

El conjunto de todos estos factores ecológicos y sociales resulta en la formación de las sub-zonas de uso del suelo mencionadas, que se caracterizan como unidades de recursos específicas. Por ejemplo, los campesinos reconocen diferentes subdivisiones de los agostaderos de acuerdo a las características específicas del terreno y la vegetación existente (*Ibid.*).

En resumen, el potencial campesino en el manejo de los recursos naturales existe en la transformación activa del paisaje en una gran variedad de recursos naturales que permiten obtener tanto productos como servicios. Además, cada uno de los diferentes recursos naturales contiene una determinada biodiversidad que se conserva a través de la práctica agropecuaria (*Ibid.*).

Transformaciones y Sustentabilidad Rural

Actualmente, muchos sistemas de producción agropecuaria están sujetos a profundos cambios, afectando de manera substancial a la sustentabilidad rural, y por lo tanto al potencial campesino en el manejo de los recursos naturales (Morales, 2004). Para entender las transformaciones en la región Costa Sur de Jalisco, estudiamos tres sistemas de producción de importancia geográfica, siendo 1) el agave azul, 2) la ganadería extensiva, y 3) la producción orgánica.

El sistema de producción basado en el agave comprende aproximadamente 658 productores con 4,771 ha sembradas (en cinco municipios estudiados por nosotros para el año 2000) (Bowen *et al.*, 2004). En 1999, en un total de ocho municipios se encontraron alrededor de 507,595 cabezas de ganado bovino (Lomelí *et al.*, 2003). Los sistemas de producción basados en las técnicas

orgánicas presentan un panorama diferente. Son relativamente pocos los productores y las superficies sembradas por productor varían entre dos hectáreas para el cacahuete y unos 310 hectáreas para el maíz (González, 2006).¹⁵

En el área de estudio podemos observar una ubicación geográfica específica en el paisaje regional de los sistemas de producción basado en el agave y el ganado, contrario a los sistemas de producción basados en prácticas orgánicas. El agave se encuentra en las partes bajas y en las laderas, mientras el ganado bovino se ubica principalmente en las laderas y las montañas de la región. En otras palabras, los nichos ecológicos de estos sistemas de producción son más determinadas, aún cuando cubren superficies importantes, como el caso del agave azul, por ejemplo. Contrario, los nichos ecológicos de los sistemas de producción orgánicos son más variables, y presentan una mayor variabilidad en tanto a su presencia geográfica.

Ubicando los sistemas de producción en el contexto del desarrollo sustentable, es importante reconocer que la sustentabilidad es un fenómeno multi-dimensional con dimensiones ecológicas, económicas y sociales altamente interrelacionadas, en vez de hablar de un concepto fragmentario y aislado (Morales, 2004).

Nuestros resultados presentan un panorama diverso en tanto a la sustentabilidad de los tres sistemas de producción discutidos. En tanto a la sustentabilidad ecológica, remarca el sistema de producción basado en el maíz y cacahuete orgánico, mientras en tanto a la sustentabilidad económica son la ganadería y el sistema de maíz y cacahuete que tienen una mayor rentabilidad. Cabe mencionar que con mayor rentabilidad, nos referimos no solamente a los flujos monetarios, sino también a la inclusión de los flujos no-monetarios. Es así que los sistemas de

¹⁵ Sin embargo, el número de productores que aplican técnicas orgánicas o agro-ecológicas es considerable en la zona de estudio y se encuentran en casi todos los municipios, aun más cuando se toma en cuenta lo que Rist (2005) llama la “producción orgánica escondida”. Con este término se refiere que muchas de los sistemas de producción ejidales e indígenas (es decir, tradicionales) utilizan poco o ningún insumo externo, por lo cual se les puede considerar como orgánicos, o por lo menos como de agricultura de bajos insumos.

producción basado en el ganado bovino y el maíz y el cacahuate se puede considerar como más sustentable en su dimensión económica (Bowen, 2004; Gerritsen, 2002). Finalmente, los indicadores sociales muestran una mayor sustentabilidad del sistema de producción basado en el maíz y cacahuate orgánico, y parcialmente, aquel basado en el ganado bovino.

Alternativas Campesinas

En lo anterior, describimos las transformaciones que ocurren en el potencial campesino y que afectan a la sustentabilidad rural. En búsqueda de alternativas, nos hemos vinculado con la Red de Alternativas Sustentables Agropecuarias (RASA) que promueve la agroecología y el comercio justo en el estado de Jalisco. La RASA consiste de 23 grupos de campesinos en 20 municipios del Estado de Jalisco, apoyado por asesores de diferentes universidades y organizaciones no gubernamentales y vinculada con diversos de grupos de consumidores (Gerritsen y Morales, 2009).

El trabajo de la red va más allá de una mera capacitación de los campesinos en técnicas orgánicas de producción y en la promoción del comercio justo. Se considera también la acción colectiva para dirigir asuntos sociales y políticos. Es por eso que la RASA puede ser considerada como un nuevo movimiento social (Woods, 2003), cuyas características son la acción descentralizada y el liderazgo múltiple y colectivo. La acción colectiva de la RASA va más allá de los objetivos productivos, y puede ser caracterizada como informal y espontánea, aun cuando un proceso institucional se ha comenzado en aras de responder mejoramiento de a las necesidades y demandas de los diferentes actores involucrados en la RASA. Desde la perspectiva de la RASA, su más amplio mandato tiene que ver con la aspiración de alcanzar mayor equidad en las relaciones entre el campo y la ciudad, donde la cultura y conocimiento rural tengan un lugar y sean reconocidos. La RASA aspira contribuir en los procesos de transformación social que parten desde las culturas campesinas e indígenas, y atender los temas, como: justicia y equidad social y ambiental, y entre otros. Es por eso, que los miembros de la RASA conciben la red en el sentido de generar, promover y articular formas

sustentables de producción familiar y comunitaria, que se alcanzará al apoyar procesos autónomos sociales, considerados como alternativas al discurso dominante y prácticas del desarrollo rural.

Siguiendo a della Porte y Diani (1999, citado en Woods, 2003), la agenda de la RASA para las acciones colectivas puede tipificarse por ser modificada de metas específicas, de tipo operativa, a más generales, de tipo estratégica; lo último permite una mejor articulación con otros movimientos sociales (véase Kaltoft, 2001). Además, se puede caracterizar por una naturaleza más segmentada, que es entrelazada por los grupos locales, la asamblea general, el consejo campesino, y el consejo operativo. En este sentido, el proceso de institucionalización de la RASA, probablemente sea uno de los mayores retos de los siguientes años, se tendrá que encontrar un equilibrio que permita la articulación horizontal, democrática y la participación con una acción colectiva. Además, las acciones colectivas de la RASA pueden ser categorizadas al reflejar ambos sentidos rurales, el “*progresivo*” y el “*aspirativo*” (Woods, 2003: 318). Siguiendo la descripción de Woods, de estas dos formas de ruralismo, el ruralismo progresivo surge de la resistencia de los miembros de la RASA contra las prácticas agroindustriales o práctica de agricultura moderna, al igual que varios aspectos negativos de la globalización. Con respecto a lo último, el debate actual sobre los cultivos genéticamente modificados es la expresión más reciente de esta forma de ruralismo. Las acciones colectivas de la RASA pueden ser consideradas como una forma de aspiración al ruralismo, mientras los miembros mantengan fuertemente y defiendan su bagaje e identidad cultural.

Es importante notar aquí que la RASA ha surgido desde la sociedad civil en el campo de Jalisco, donde su contacto con las instituciones estatales ha sido muy limitado, y algunas veces problemático, como ya mencionamos en varias ocasiones. Esto lleva a la idea de que además de la descentralización democrática y administrativa, se puede identificar un tercer tipo de descentralización, esta forma puede caracterizarse por los grupos de la sociedad civil uniendo fuerzas en el margen de la descentralización. En otras palabras, los esfuerzos formales de descentralización no fortalecen este tipo de experiencias, más bien crean nuevos

espacios políticos para acciones colectivas y permite que los movimientos sociales salgan a la superficie.

Finalmente, la experiencia de la RASA ilustra el surgimiento desde abajo de un incipiente movimiento social, cuyas características están formadas por las capacidades de los campesinos y asesores, las ideologías, las historias políticas y sociales, y las formas de organización social. En otras palabras, su efectividad se basa en la construcción de propiedades endógenas de la población del campo en México (Toledo, 2000; Gerritsen, 2006). Estas propiedades endógenas son multidimensionales y multi-funcionales; incorporan esos elementos exógenos, siempre y cuando estos elementos permiten fortalecer las estrategias locales (Ploeg *et al.*, 2002; Escobar, 2001). Es necesario enfatizar que estos esfuerzos están altamente relacionados con una postura ideológica, y con una visión particular sobre el desarrollo del campo en particular y el desarrollo de la sociedad en general (Ray, 1999). Además, están relacionadas con la naturaleza de la descentralización y los espacios políticos ofrecidos por el Estado.

3) A manera de conclusión

En este extenso, de manera muy general, describimos nuestras actividades de investigación y vinculación social, desde una perspectiva teórica e histórica. Central en esta perspectiva es el papel estratégico de los campesinos como agentes activos en promover el desarrollo sustentable. A este enfoque, lo hemos denominado “perspectiva campesina”. Los resultados nos han mostrado que es viable el enfoque, aun en una situación generalizada de crisis del campo Mexicano (Gerritsen, en proceso). En otras palabras, muestra la posibilidad de contribuir al desarrollo de una “modernidad alternativa” (Toledo, 2000).

Bibliografía

Bowen, S. (2004), *The Road to Margaritaville: Expansion of Agave Cultivation and Power Dynamics in Southern Jalisco, Mexico*. Department of Rural Sociology, University of Wisconsin-Madison, Madison, Wisconsin. Tesis de Maestría.

- Bowen, S., A.L. Duran Amaya y P.R.W. Gerritsen (2004), *Análisis cuantitativo del agave en los municipios Autlán, EL Grullo, El Limón, Tonaya, Tuxcacuesco*. Autlán: Universidad de Guadalajara.
- Della Porta, D. y M. Diani (1999), *Social movements: an introduction*. Oxford: Blackwell.
- Escobar, A. (2001), 'Culture sits in places: reflections on globalism and subaltern strategies of localization.' *Political Geography* 20 (2001): 139-174.
- Garrido, F., M. González de Molina, J.L. Serrano y J.L. Solana (eds) (2007), *El paradigma ecológico en las ciencias sociales*. Barcelona: Icaria, Antrazyt: Ecología/Fundación Gondwana para el Desarrollo Sostenible.
- Gerritsen, P.R.W. (1995), *Styles of Farming and forestry. The case of the Mexican community of Cuзалapa*. Wageningen: Wageningen Agricultural University, Circle for Rural European Studies, Wageningen Studies on Heterogeneity and Relocalization 1.
- Gerritsen, P. (2002), *Diversity at stake. A farmers' perspective on biodiversity and conservation in Western Mexico*. Wageningen, The Netherlands, Wageningen University, Wageningen Studies on Heterogeneity and Relocalisation, nr. 4, 286 pp.
- Gerritsen, P.R.W. (2004), *Estilos agrarios y la forestería comunitaria. Estudio de caso de la comunidad indígena de Cuзалapa en la reserva de la biosfera sierra de Manantlán en el Occidente de México*. Autlán: Universidad de Guadalajara, Centro Universitario de la Costa Sur.
- Gerritsen, P.R.W. (2006), *On endogenous rural development and new images of rurality in western Mexico*. Ponencia presentada en el XI Congreso Internacional de LASA Association, San Juan, Puerto Rico, Marzo 15-18, 2006.
- Gerritsen, P.R.W. (en proceso), *Perspectivas campesinas en el manejo de los recursos naturales*. Autlan, Universidad de Guadalajara.
- Gerritsen, P.R.W. y J. Morales H. (Ed.) (2007), *Respuestas locales frente a la globalización económica. Productos regionales de la Costa Sur de Jalisco, México*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara/ITESO/RASA.

- Gerritsen, P.R.W. y E. Flores (Eds) (2008), *Globalización y desarrollo regional sustentable en la Costa Sur de Jalisco*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara.
- Gerritsen, P.R.W. y J. Morales H. (2009), "Experiencias de agricultura sustentable y comercio justo en el estado de Jalisco, en el occidente de México." *Revista Pueblos y Fronteras*, 2009 (junio a noviembre), vol. 4, no. 7: 187-226, "Economía solidaria y comercio justo"
- González, F., R. (2006), *Análisis comparativo de cuatro cultivos en base a principios de sustentabilidad, en La Ciénega, Municipio de El Limón, Jalisco*. Autlán: Universidad de Guadalajara. Tesis de licenciatura, IRNA.
- Guerrero de L., A.A., P.R.W. Gerritsen y R. Gutierrez N. (2008), *Manejo de agua y sustentabilidad en la cuenca del Río Santiago en el Estado de Jalisco*. Extenso preparado para el 13° Encuentro Nacional Sobre Desarrollo Regional en México, AMECIDER 2008. Problemática Regional en México: Hacia una Agenda Para el Desarrollo.
- Hurni, H., U. Wiesman y R. Schertenleib (2004), *Research for mitigating syndromes of global change. A transdisciplinary appraisal of selected regions of the world to prepare development oriented research partnerships*, Vol. 1, Berne, Zwitterland, Geographica Bernensia, Perspectives of the Swiss National Centre of Competence in Research (NCCR) North-South, University of Berne.
- Kaltoft, Pernille (2001), 'Organic farming in the late modernity: at the frontier of modernity or opposing modernity?' *Sociologia Ruralis*, vol. 41, No.1, Enero 2001: 146-158.
- Leeuwis, C. (2000), 'Reconceptualizing participation for sustainable rural development: towards a negotiation approach' *Development and Change* Vol. 31: 931-959.
- Lomelí, A., P.R.W. Gerritsen y C. Ortiz (2003), *Diagnóstico integral de la cuenca baja del Río Ayuquila en el Occidente de México*. Autlán: Departamento de Ecología y Recursos Naturales-IMECBIO. NCCR Norte Sur.

- Long, N. (2001), *Development sociology. Actor perspectives*, London and New York, Routledge.
- Martínez R., L.M., y P.R.W. Gerritsen (Eds.) (2007), *Estado actual y perspectivas de la ganadería extensiva en la Sierra de Manantlán*. Autlán: Universidad de Guadalajara.
- Morales Hernández, J. (2004), *Sociedades rurales y naturaleza. En busca de alternativas hacia la sustentabilidad*. Guadalajara: ITESO/Universidad Iberoamericana.
- Ploeg, Jan Douwe van der, Ann Long y Jo Banks (2002), *Living countrysides. Rural development processes in Europe: the state of the art*. Doetinchem: Elsevier.
- Ray, C. (1999), 'Endogenous development in the era of reflexive modernity.' *Journal of Rural Studies*, Vol. 15, No. 3, pp. 257-267.
- Remmers, G.G.A. (2000), 'El desarrollo endógeno en zonas rurales: acertando en un blanco móvil.' Pp. 411-429 en Guzmán C., G., M. González de M. y E. Sevilla G. (Eds.) (2000), *Introducción a la agroecología como desarrollo rural sostenible*. Madrid/ Barcelona/ México: Ediciones Mundi-Prensa.
- Rist, S. (2003), 'Organic Agriculture as Social Movement. Re-thinking sustainable agriculture in developing countries'. Pp. 108-114 en Lahmar, R, Held M., y Montanarella, L. (2003), *Food Matter: Food Security and Soils* Montpellier: Torba Soil & Society.
- Toledo, V.M. (2000), *La Paz en Chiapas. Ecología. Luchas indígenas y modernidad alternativa*. Mexico City: Ediciones Quinto Sol/UNAM.
- Woods, M. (2003), 'Deconstructing rural protest: the emergence of a new social movement.' *Journal of Rural Studies* 19(2003): 309-325.